



PROGRAMA MARCO DE FORMACIÓN DE COMPETENCIAS INFORMACIONALES EN LAS BIBLIOTECAS DE CIENCIAS DE LA SALUD DE HOSPITALES (CIBH).

Eulalia Grifol Clar. Biblioteca. Hospital Universitario Fundación Alcorcón.

<mailto:egrifol@fhalcrocon.es>

M Asuncion Garcia Martin. Biblioteca. Hospital Universitario Cruces.

masun.garciamartin@osakidetza.eus

M Jesus Santurtun de la Hoz. Biblioteca de la Facultad de Optica de la UCM.

mjsantur@ucm.es

INTRODUCCION

Las bibliotecas especializadas en ciencias de la salud, localizadas en hospitales y definidas dentro del campo de la biomedicina, enfermería y fisioterapia, son denominadas bibliotecas hospitalarias, y su misión está dirigida a una tipología de usuarios, con necesidades muy específicas sobre información científica¹.

Hasta hace un tiempo relativamente reciente, el concepto de la alfabetización informacional (ALFIN) y la formación en Competencias Informacionales (CI) principalmente, se abordaban en las bibliotecas universitarias². Sin embargo este concepto tiene una gran importancia en el contexto de las bibliotecas *hospitalarias*³.

La definición de ALFIN⁴ es saber cuándo y por qué se necesita información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética.



Esto implica la incorporación de CI necesarias para estar alfabetizado en información como:

- Percibir la necesidad de estar informado
- Determinar el alcance de la información requerida
- Acceder a ella con eficacia y eficiencia
- Conocer los recursos disponibles
- Saber cómo encontrar la información
- Comprender la necesidad de evaluar de forma crítica la información y sus fuentes.
- Incorporar la información seleccionada a su propia base de conocimientos y saber cómo trabajar con los resultados obtenidos y explotarlos.
- Utilizar la información de manera eficaz para acometer tareas específicas
- Acceder a la información de forma ética, legal y responsable.
- Comprender los problemas económicos, legales y sociales que rodean el uso de la información.
- Saber comunicar y compartir los resultados.
- Saber gestionar la información encontrada.

ALFIN va más allá de la comprensión y el manejo de la tecnología y abarca el aprendizaje, el pensamiento crítico y las habilidades de interpretación de la información, potenciando a los individuos y las comunidades⁵.



REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias), en la XXII Asamblea Anual de 2014⁶, “apuesta por consolidar un modelo de certificación de competencias informacionales para procurar su integración en los diferentes estudios de la universidad como estrategia educativa para el desarrollo de las capacidades básicas para toda la vida”.

Hasta la fecha las normas de la ACRL sobre Competencias Informacionales, Information Literacy Competency Standards for Higher Education,⁷ indicaban la formación que ofrecen los bibliotecarios universitarios.

El proceso de revisión de estos estándares, realizado desde marzo de 2017, plantea un Framework for Information Literacy for Higher Education⁸, con una redefinición del concepto Information Literacy: *“La alfabetización informacional es el conjunto de capacidades integradas que abarcan el descubrimiento reflexivo de la información, la comprensión de cómo se produce y se valora la información, y el uso de la información en la creación de nuevos conocimientos y la participación ética en comunidades de aprendizaje”*.

En la actualidad ALFIN en el ámbito sanitario, incorpora las competencias de las disciplinas del conocimiento médico, enfermero y de fisioterapia en el manejo de la Información científica más allá de las meras habilidades instrumentales.

Las CI se entienden por la forma de conocer, valorar críticamente y saber utilizar las fuentes de información científica y biomédica evaluada y de calidad para reconocer, identificar, obtener, organizar, interpretar y utilizar las fuentes de información más adecuadas para recuperar los registros más relevantes y valorar su aplicabilidad en la práctica clínica y poder comunicar los resultados de un estudio o investigación.

Es crucial para las ventajas competitivas de los profesionales sanitarios, estudiantes en periodo de residencia y estudiantes de Grado, Máster y Doctorado académicos,



porque provee la vía para un efectivo acceso, uso y creación de contenidos, en apoyo al desarrollo de los servicios de salud para la población⁹.

El pasado 24 de mayo de 2014 en el contexto de Bibliosalud (XV Jornadas de Información y Documentación en Ciencias de la Salud) que tuvo lugar en el Colegio de Médicos de Madrid, se reúne un grupo de profesionales bibliotecarios de salud representando a sus instituciones, dirigido y moderado por las autoras de este trabajo, para debatir sobre competencias informacionales en ciencias de la salud bajo el título "Enseñando y aprendiendo con tecnología, ¿cómo transferir el conocimiento?".

El grupo de trabajo se centró en 4 líneas de discusión:

Línea 1: Las Competencias Informacionales en el contexto de la gestión del conocimiento: Retorno del conocimiento.

Línea 2: Manejo de la Información en el área de ciencias de la salud.

TICs + TACs: Aprendizaje y Conocimiento. Aprendizaje permanente.

Línea 3: Programas de Competencias Informacionales en Ciencias de la Salud.

Compartiendo e intercambiando experiencias.

Línea 4: Acción: ¿Podemos planificar una iniciativa conjunta de Programa de Formación de Competencias Informacionales en Ciencias de la Salud en el ámbito Hospitalario?

Partiendo de la línea 4 se propone el diseño de un Programa Marco de Competencias Informacionales en las bibliotecas de ciencias de la salud de los hospitales, para que los profesionales sanitarios y los estudiantes conozcan y utilicen los diferentes recursos y servicios que las bibliotecas hospitalarias les ofrecen, para su trabajo diario.

MÉTODO



Se inicia la revisión bibliográfica y puesta al día sobre competencias informacionales en las Bibliotecas Hospitalarias desde enero de 2014, dotando de la mejor evidencia científica sobre el tema a los participantes del grupo de trabajo de Bibliosalud a través del gestor bibliográfico Mendeley, para organizar de forma óptima un temario para su posterior debate.

Para este trabajo se realizan diferentes estrategias de búsqueda en bases de datos bibliográficas posteriores al evento, y se analizan las conclusiones a las que llegó el grupo durante las Jornadas Bibliosalud 2014.

RESULTADOS

Partiendo de las conclusiones de la cuarta línea de discusión del grupo de trabajo se presenta a continuación la propuesta de diseño de un Programa Marco de Formación en Competencias Informacionales en las Bibliotecas Hospitalarias (CIBH), es decir un programa docente integrado en competencias informacionales en ciencias de la salud, dirigido tanto para la formación en el hospital de estudiantes de grado, máster y doctorado, (diseñado e impartido conjuntamente con la Biblioteca Universitaria), como para la formación de especialistas y a la formación continuada de los profesionales sanitarios¹⁰.

ESCENARIO 1: de relaciones inter-institucionales

Sabido y reconocido es el papel que las bibliotecas hospitalarias han tenido y tienen en la formación de usuarios reflejada en cursos, seminarios y sesiones en el hospital, complementando los estudios de grado, máster o doctorado universitarios.

Estas actividades de formación no solo han sentado las bases de las necesidades informacionales de los usuarios, sino que además han dejado una huella práctica, reflejándose en el aumento de la autonomía del usuario, de su seguridad en la toma de



decisiones clínicas y de superación al enfrentarse a un proyecto de investigación, TFG, tesis doctoral, artículo o comunicación científica¹¹.

Los bibliotecarios de ciencias de la salud, con el tiempo, hemos puesto en evidencia que se hace necesaria una formación que trascienda la realización de cursos aislados y que esté plenamente integrada en el plan de formación del hospital para la formación obligatoria de los residentes y que sea un continuum del programa docente integrado en los currículo de grado, máster y doctorado de las universidades¹².

Desde el año 1979, en España se viene impartiendo una asignatura para la formación pregrado llamada Documentación Médica que surge de la experiencia alemana en la materia en *Medical informatics* “campo científico que se ocupa de los recursos, dispositivos y procedimientos formalizados para la resolución de problemas a la optimización del almacenamiento, recuperación y gestión de la información biomédica para la toma de decisiones médicas”¹³.

El uso erróneo del concepto llevó a sus diseñadores a conceptualizar y a adaptar dicha disciplina desde otro punto de vista más allá del uso de la información científica y de su definición de *medical informatics*, para abarcar además el aspecto del uso y aplicabilidad de la documentación clínico-asistencial.

Con el paso del tiempo la difusión de dicha disciplina por el territorio nacional, modificó su denominación a Historia de la Medicina y Documentación, y esta ha sido impartida en la gran mayoría de los casos por los Departamentos de Historia de la Medicina.

A partir de 1990 con la reforma del plan de estudios de algunas carreras universitarias de ciencias de la salud, se acaba impartiendo una asignatura denominada Introducción



a la Medicina, con contenidos de información y documentación. Además de las áreas implicadas en la docencia de dicha asignatura se implicó por primera vez al área de Biblioteconomía y Documentación¹⁴.

Mientras tanto a nivel internacional en el año 1981, la revista Canadian Medical Association Journal (CMAJ) inició la publicación de una serie de Guías de lectores (Readers' Guides). En las que Gordon Guyatt acuñó la frase "evidence-based medicine" por primera vez¹⁵.

Estas guías fueron el embrión de las series User's Guides to the Medical Literature, que se publicaron en JAMA en 1992 por David Sackett, Andy Oxman y Gordon Guyatt.

Todo este trabajo ha contribuido y dado un impulso a la colaboración Cochrane y es la piedra angular de la medicina basada en pruebas. Iniciativa que plantea utilizar la literatura científica como herramienta para resolver los problemas del paciente basada en evidencias y no en conjeturas.

En resumen, la escasa presencia de los bibliotecarios de ciencias de la salud de hospitales en las plantillas docentes de las universidades, la confusión conceptual en el diseño de la asignatura sobre competencias informacionales, y las nuevas tendencias internacionales como la medicina basada en la evidencia, nos impulsa a proponer acuerdos y políticas para dar al aprendizaje del manejo de la información científica una nueva oportunidad¹⁶.

En el análisis de los nuevos roles de los bibliotecarios de hospitales realizado por Cooper¹⁷ demuestra en su revisión (1990-2012) la evolución de los bibliotecarios de ciencias de la salud en materia de tratamiento, análisis y evaluación de la literatura científica, elaboración de revisiones sistemáticas e implementación de la práctica



basada en la evidencia. Competencias para las que también estamos preparados los bibliotecarios hospitalarios en coordinación con los bibliotecarios universitarios, con el fin de “facilitar que el hospital universitario se transforme en una institución en la que se gestione el conocimiento en todas sus facetas: adquisición (investigación), aplicación (asistencia) y transmisión (docencia)”⁹.

El establecimiento de relaciones entre las instituciones, permitirá negociar acuerdos y políticas sobre CI desde el plano administrativo y académico con el Ministerio de Educación, Ministerio de Sanidad y los Gobiernos de las Comunidades Autónomas.

La participación del bibliotecario/a de ciencias de la salud, responsable de la Biblioteca Hospitalaria, en representación del hospital en las comisiones académicas de grado, máster y doctorado universitario favorecerá la integración de las CI en el diseño curricular académico, ampliando el número de asignaturas sobre en todos los planes de estudios.

De esta forma se produce una integración con los programas académicos, implicando a al bibliotecario de ciencias de la salud en estas actividades y reforzando su participación en la formación continuada tanto en el hospital como en la universidad.

Un estudio realizado en Quebec¹⁸ avala que las CI deben estar en el punto de mira de los bibliotecarios, y deben ser entendidas por los estudiantes, clínicos e investigadores que provienen de los hospitales asociados con las universidades y con centros de investigación, a través de un sistema de comunicación regular con las bibliotecas.

ESCENARIO 2: de acreditación docente como hospital universitario



En el año 1985, la Joint Commission International, líder reconocido en acreditación de atención de la salud, a través de los Estándares para la acreditación de hospitales ¹⁹, definían la Biblioteca Hospitalaria como un Servicio o Unidad del Hospital, es decir como un servicio de Biblioteca Profesional y no como un simple lugar donde se encuentran y almacenan los distintos materiales.

El bibliotecario de ciencias de la salud es un profesional cualificado, que organiza y dirige la biblioteca hospitalaria y forma parte del equipo de gestión. De tal suerte que su función no se enfocaba exclusivamente al mantenimiento y gestión de la colección o a la provisión de servicios, sino que también se le presentaba como participante en la planificación del hospital, interrelacionado con otros servicios, reflejándose todo ello en el plan organizativo general del hospital.

En el año 1997, los Estándares de acreditación de hospitales de la ahora, Joint Commission on Accreditation of Healthcare Organizations²⁰, describen el proceso de gestión de la información común a todos los tipos de información del hospital (información clínica, documental y bibliográfica) incluyendo:

- Identificar las necesidades de información de la institución.
- Definir la estructura del sistema de gestión de Información.
- Definir y recoger datos e información.
- Analizar los datos y transformarlos en información.
- Transmitir y comunicar los datos y la información.
- Integrar y usar la información.

También incorporan el concepto de información basada en el conocimiento (Knowledge-Based Information) conocida como “literatura” que puede encontrarse en



formas diversas: artículos, resúmenes en formato impreso o electrónico, etc. y que cumple con las necesidades individuales de información de la organización.

Esta información basada en el conocimiento, autorizada y actualizada, ayuda a la toma de decisiones clínicas y de gestión, a las actividades de mejora de la actuación clínica, a la educación del paciente y las familias, a la formación continuada del personal y a la investigación. Las necesidades de información basadas en el conocimiento, se pueden gestionar desde los servicios de la biblioteca hospitalaria, por un equipo cualificado de profesionales y una variedad de acuerdos cooperativos.

Todos estos conceptos se incluyen también en la publicación de los estándares de acreditación de este mismo organismo en 2004 Hospital Accreditation Standards²¹, resaltando la importancia de la accesibilidad a recursos actualizados y autorizados, para:

- Ayudar a los profesionales sanitarios a adquirir y mantener el conocimiento y las habilidades necesarias para conservar y mejorar las capacidades.
- Ayudar a los clínicos en la toma de decisiones.
- Proporcionar la información adecuada y la educación para los pacientes y sus familias.
- Apoyar los planes de mejora y actividades de seguridad para el paciente.
- Apoyar las necesidades de formación e investigación de la institución.

Por último, la 5ª edición de la Joint Commission International Accreditation Standards for Hospitals²², que incluye Standards for Academic Medical Center Hospitales, en vigor desde el 1 de Abril de 2014, indica en los requisitos referidos a cualificación y formación del personal, que cada profesional recibe formación continuada y otras



enseñanzas y adiestramiento para mantener o para avanzar en sus habilidades y conocimiento.

Respecto a la gestión de la información, subraya que el hospital planifica y diseña sistemas de gestión de la información para reunir la información externa e interna necesaria. Finalmente en los estándares del Academic Medical Center Hospital, respecto a *Medical Professional Education* (MPE) y *Human Subjects Research Programs* (HRP), incorporan indicadores sobre la participación del hospital en los programas de formación médica, así como los relativos al personal, tecnología y equipamiento del hospital apuntando que deben ser consecuentes con las metas y objetivos del programa docente.

En España, la Orden de 1 de julio de 1987 (BOE 7/08/1987) que establece las bases generales del régimen de conciertos entre las universidades y las instituciones sanitarias, dispone en el artículo segundo referido a los requisitos de los Hospitales Universitarios que: *“de acuerdo con las disponibilidades de la Universidad y de la Institución sanitaria garantizará la utilización de una biblioteca adecuada a las necesidades asistenciales, docentes y de investigación... Los presupuestos de la universidad y de la Institución sanitaria consignarán una partida específica suficiente para la dotación y mantenimiento de la Biblioteca. Se deberá conseguir que el horario de uso de la Biblioteca sea más apropiado para las necesidades del hospital y del alumno”*.

Este reglamento vigente, que solo incorpora estos elementos cuantitativos respecto a la biblioteca, importantes sin duda, no apunta nada referente a las funciones de los bibliotecarios de ciencias de la salud, ni a su integración en los procesos académicos y docentes, y tampoco aborda la transversalidad de las CI, provenientes de la Biblioteca Hospitalaria.



La Orden ECI/22/2008 por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para la profesión de médico, incorpora las competencias siguientes, que los estudiantes deben adquirir en el manejo de la información:

F) Manejo de la información:

31. Conocer, valorar críticamente y saber utilizar las fuentes de información clínica y biomédica para obtener, organizar, interpretar y comunicar la información científica y sanitaria.

32. Saber utilizar las tecnologías de la información y la comunicación en las actividades clínicas, terapéuticas, preventivas y de investigación.

Actualmente, el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, establece una Acreditación de Centros, Unidades y dispositivos docentes para la Formación Sanitaria Especializada²² que de acuerdo con los Programas Formativos de Especialidades en Ciencias de la Salud²⁴, según las diversas especialidades, incorporan los contenidos de esta formación.

¿Qué criterios de auditoría se piden a un centro docente hospitalario?

En el apartado 2.3 *Instalaciones y servicios de apoyo a la docencia*, indica que “el centro docente debe disponer de una serie de instalaciones imprescindibles como Biblioteca física y/o virtual, para realizar una valoración de puestos y accesos disponibles.” Y, como personal de entrevista alude al “responsable de biblioteca y archivos”.

Entre las actividades de la Comisión de Docencia se cita expresamente que exista una adecuada coordinación entre la formación de grado, postgrado y especialistas, lo



mismo que se indican como actividades genéricas de formación de residentes las sesiones bibliográficas, así como otras actividades formativas en CI.

De nuevo, las CI en ciencias de la salud quedan diluidas en enunciados genéricos, sin un plan docente establecido y evaluado por y para estos profesionales en formación.

Y, como en la orden de 1987, respecto a hospitales universitarios, estos criterios de auditoría del 201? para centros docentes hospitalarios acreditados, incluyen la Biblioteca, meramente como servicio de apoyo.

Quedan atrás los conceptos básicos sobre acreditación de instituciones sanitarias definidos en el Manual Práctico de Acreditación de Hospitales, de Ángel Luis Carrasco²⁵, que ya en el año 199? fueron acreditados por el Ministerio de Sanidad, para la realización de Auditorías Docentes del Programa MIR.

En ellos se contempla específicamente el Servicio de Biblioteca Hospitalaria, desde la óptica de la formación continuada de los profesionales sanitarios que desempeñan sus funciones en un hospital, incluyendo por fin que: "Hay que destacar la repercusión que sobre el planteamiento organizativo de esta Área ha tenido la reciente introducción de los programas de búsqueda bibliográfica informatizada".

En este Manual se establecían para la acreditación docente los siguientes criterios y requerimientos a considerar sobre la Biblioteca Hospitalaria:

- El hospital dispone de un servicio de biblioteca que cubre adecuadamente las necesidades del personal del centro.
- El servicio de biblioteca dispone de las instalaciones y equipamiento más adecuados para el mejor cumplimiento de sus fines.



- La biblioteca dispone de un fondo mínimo de recursos bibliográficos adecuadamente catalogados y actualizados.
- La biblioteca dispone de un responsable debidamente cualificado y cuenta con los recursos humanos adecuados para garantizar su correcto funcionamiento.
- La biblioteca del hospital cuenta con la organización y normas de funcionamiento más adecuadas para garantizar el mejor logro de sus objetivos.

ESCENARIO 3: de contribución al acceso y uso de la información científica.

La Biblioteca Hospitalaria debe contribuir al acceso y uso de la información científica de forma transversal, trascendiendo como centro de recursos y servicios de soporte y apoyo a ser copartícipe en la elaboración de programas docentes y pedagógicos.

Para ello, la Biblioteca Hospitalaria debe realizar acciones docentes estables y continuadas en centro, encaminadas a conseguir un impacto real y unos logros específicos en el desarrollo de los elementos que configuran el plan de la institución.

A su vez este apoyo puede y debe ser enriquecido con la función de coordinación docente en el desarrollo de los contenidos implicados en la competencia informacional para los estudiantes y profesionales sanitarios.

La biblioteca está en disposición de garantizar y graduar intervenciones relacionadas con la educación en el uso de la información y de recursos para el aprendizaje, facilitando el acceso a los recursos que puedan existir, tanto los vinculados a su propia institución, como a Bibliotecas Virtuales consorciadas.



La Biblioteca es el instrumento fundamental para el trabajo enfocado a la adquisición de competencias, superando el alfabetismo digital (conocimiento del uso de los recursos digitales) y contemplando los contenidos propios de lo que, en foros internacionales y nacionales, se denomina alfabetización informacional (ALFIN).

La Biblioteca debe prestar apoyo a todos los alumnos para la adquisición y aplicación de capacidades que les permitan evaluar y utilizar la información, independientemente de su soporte, formato o medio de difusión, teniendo en cuenta las formas de comunicación que existe en la sociedad²⁶.

Las CI deben ser desarrolladas gradualmente y adaptadas a las necesidades de los usuarios y del contexto formativo.

Desde la biblioteca se deben diseñar talleres, seminarios y sesiones que abarquen todas las necesidades de los servicios o unidades de la organización en el uso de la biblioteca, habilidades intelectuales, competencia digital y el tratamiento y manejo de la información²⁷.

Esto conlleva el conocimiento y dominio de herramientas de búsqueda, de tipologías de recursos informativos impresos y digitales, y de comunicación a través de las distintas tecnologías y dispositivos disponibles.

Tres son las acciones de mayor importancia que en la actualidad la Biblioteca Hospitalaria está en disposición de llevar a cabo, para contribuir al desarrollo de las competencias informacionales básicas y apoyar a todas las áreas del hospital facilitando acciones transversales y multidisciplinarias:

1. Proporcionar cursos de formación al estudiante de grado, máster, doctorado, residente y al profesional, que realmente sirvan para el aprendizaje y la adquisición de conocimientos.



2. Generar los escenarios, las experiencias, los entornos y las acciones tanto virtuales como presenciales idóneas para el aprendizaje.

?. Organizar programas específicos con la universidad vinculada al hospital y liderados conjuntamente.

El objetivo de este liderazgo garantizará al usuario unos mínimos en el aprendizaje sobre localización, análisis, evaluación y uso de la información científica.

Para ello resulta fundamental que las intervenciones que emanen de la biblioteca se realicen buscando la convergencia y la corresponsabilidad con la Unidad de Docencia, la Unidad de Investigación, la Comisión de Formación Continuada, la Comisión de Actividades Docentes, Investigación e Innovación, así como de especialistas y responsables de planes y programas del hospital.

ESCENARIO 4: de proyectos de investigación y competencia informacional

La contribución a la metodología de la investigación en el ámbito de acceso y uso de la información científica, se vincula a las acciones de apoyo que la Biblioteca Hospitalaria realiza en los proyectos y trabajos de investigación específicos, que se llevan a cabo en los distintos servicios del hospital y/ institutos de investigación.

En los proyectos de investigación de carácter transversal, o tesis doctorales, es donde realmente se pone en juego todo el potencial de las CI.

En el caso de las tesis doctorales donde se trata de acometer un trabajo de investigación, de mayor o menor envergadura, es donde el doctorando aprende a interrelacionar contenidos y procedimientos mientras investiga, así como a familiarizarse con los mecanismos de búsqueda de información y trabajo intelectual, empleando para ello los recursos informativos de la biblioteca del hospital.



ESCENARIO 5: de Bibliotecas Virtuales de Consejerías y competencia informacional

La Biblioteca Hospitalaria, debe participar activamente en los consorcios hospitalarios a nivel local, autonómico, estatal e internacional, dado que la coordinación y cooperación son requisitos fundamentales para poder facilitar recursos y servicios integrados, a partir de su incorporación a sistemas de información interoperables.

Compartir funciones, recursos y servicios solo puede redundar aún más en el desarrollo de programas de formación docente integrados, que benefician a todos los participantes del sistema.

DISCUSIÓN

Se establecen políticas de integración en el Programa CIBH para la formación de grado, máster, doctorado, formación de especialistas, formación continuada y desarrollo profesional continuado, formación a distancia, que abordan también las tecnologías de la información y los sistemas de evaluación de la calidad de los cuidados sanitarios y la investigación²⁸.

El marco general del programa CIBH considera dos aspectos importantes:

1. Focalizar los objetivos y contenidos de aprendizaje bajo el prisma del nuevo escenario generado por la cultura digital.

Este nuevo escenario producido por los cambios sociales generados por la cultura digital, ha desencadenado nuevas prácticas informacionales, así como del marco competencial, lo que determina contenidos clave y orientaciones didácticas, donde las habilidades y destrezas adquieren un protagonismo principal.



Este aspecto representa el punto de partida para abordar la estructura curricular de los programas formativos, para definir sus metas y objetivos, porque permite visualizar con claridad los actuales retos educativos y conectar de forma directa con la realidad de las CI para los usuarios.

Considerar el nuevo paradigma informacional, representa incorporar una perspectiva renovada a los actuales programas de formación de usuarios que se llevan a cabo en las bibliotecas hospitalarias²⁹.

En la última década, en el ámbito de las bibliotecas, el término formación de usuarios se ha utilizado para referirse a todas aquellas acciones dirigidas a enseñar a los usuarios a utilizar la biblioteca y sus recursos.

La formación de usuarios entendida de forma global, requiere una revisión que haga entender al bibliotecario de ciencias de la salud, que no se trata solo de una formación exclusiva de usuarios de bibliotecas, sino más bien de una formación global en el uso de la información científica, que incide en el conocimiento y uso autónomo de los recursos y entornos informativos actualmente disponibles⁷⁰.

Una formación que no centra su acción exclusivamente en la biblioteca, sino en el nuevo marco de actuación que incorpora la cultura digital.

La labor de la Biblioteca Hospitalaria no se circunscribe sólo a facilitar el acceso a la información, sino también, y principalmente, a acompañar y a formar en su uso autónomo y responsable.

Por ello las bibliotecas como centros de recursos para la enseñanza y el aprendizaje pueden asumir en la actualidad un papel relevante en este campo⁷¹.

2. Visualizar la relación directa de las competencias Informacionales con las competencias básicas de los estudiantes en todas y cada unas de las facetas de su aprendizaje.



En este segundo aspecto el enfoque competencial del currículum incide en la necesidad de priorizar los contenidos imprescindibles considerando la utilidad de los aprendizajes. Los contenidos han de quedar supeditados a su utilidad para la docencia, la investigación y la toma de decisiones clínicas.

Los programas formativos relacionados con las CI han de contemplar y mostrar su vinculación directa con el currículum académico.

Es decir, focalizar los objetivos y contenidos de aprendizaje de los programas considerando la selección previa de los contenidos específicos, referentes a tres competencias básicas: competencia en el acceso a la información, competencia digital, competencia en autonomía.

PROPUESTAS

1. Programa formativo en el conocimiento de la biblioteca y los recursos que ofrece.

Por ejemplo: *Taller introductorio sobre los recursos de la Biblioteca Hospitalaria.*

2. Programa formativo en habilidades y estrategias para aprender e informarse.

Por ejemplo: *Taller para el manejo de PubMed o sobre Evidence-based practice.*

?. Programa de apoyo a los proyectos de investigación, tesis doctorales, trabajos fin de grado, master, sesiones clínicas, comunicaciones y ponencias en congresos, conferencias y trabajos monográficos interdisciplinares.

Por ejemplo: *Taller sobre un gestor bibliográfico o de desarrollo de guías temáticas o de cómo hacer revisiones sistemáticas, etc.*

Teniendo en cuenta:

- Modelo para la sistematizar las Competencias Informacionales
- Nuevo escenario cultural: nuevas prácticas lectoras e informacionales
- Orientaciones didácticas
- Concreción de los contenidos
- Vías de actuación para los programas



- Diseño de actividades
- Compromiso de las áreas

CONTENIDO PROGRAMA DOCENTE 1:

- Formación en el conocimiento de la biblioteca y los recursos que ofrece.

Este programa pretende promocionar el uso de la biblioteca y formar en habilidades de búsqueda específicas, tanto de materiales físicos como digitales en internet.

Responde a una visión híbrida de la biblioteca donde el entorno virtual complementa al entorno presencial y físico, facilitando la accesibilidad a gran diversidad de recursos informativos.

El objetivo principal de este programa es conseguir que los usuarios se familiaricen con la biblioteca, conozcan su organización y funcionamiento, y sean capaces de acceder a cualquier información contenida en los diversos documentos que esta le ofrece.

Finalmente el usuario será capaz, de manera autónoma, de satisfacer cualquier demanda informativa que tenga planteada.

El mismo programa diferencia las actividades propias de la promoción del uso de la biblioteca, donde el objetivo es que el usuario se familiarice con ella, y las referentes al conocimiento del uso y manejo de recursos informativos y a la capacitación de estrategias específicas para su localización.

Objetivos del programa:

- Familiarizarse con la biblioteca del hospital
- Entornos físico y virtual, funcionamiento y servicios
- Recursos informativos accesibles desde la biblioteca
- Buscar en bases de datos y seleccionar los recursos adecuados: herramientas y estrategias de búsqueda.



CONTENIDO PROGRAMA DOCENTE 2:

- Programa formativo en habilidades y estrategias para aprender e informarse.

Este programa corresponde a la competencia informacional referente a la búsqueda y recuperación de la información. Pretende promocionar su uso y formar en habilidades de búsqueda específicas, tanto de materiales físicos como digitales en internet.

En la búsqueda de información, hay que diferenciar:

1. Planificar la búsqueda. Las habilidades que hay que desarrollar en esta fase consisten en identificar el problema o necesidad informativa, determinar su alcance y definir sus características.

2. Localizar la información. Implica diseñar estrategias correctamente, identificar distintas herramientas de búsqueda y saber aplicar las estrategias diseñadas. Es primordial que el usuario sepa reconocer los recursos disponibles (impresos y/o digitales) que tiene a su disposición. Este debe familiarizarse con las distintas fuentes de información, y comprender la utilidad y aplicación de los diversos formatos y soportes existentes.

?. Seleccionar la información. Facilitar criterios de evaluación y calidad de los recursos disponibles. Aprender a reflexionar y analizar los resultados obtenidos, para la finalidad requerida.



4. Organizar y gestionar la información. Utilizar herramientas de gestión que faciliten almacenar y recuperar la información seleccionada, para a su vez generar y transmitir conocimiento.

5. Disponer de un programa docente integrado que incorpore estos objetivos y contenidos de aprendizaje relacionados con las CI en ciencias de la salud, puede resultar de gran utilidad para el estudiante y a posteriori para el bibliotecario-documentalista quien, con el paso del tiempo, recibe al estudiante formado y más autónomo.

Objetivos del programa:

- La Biblioteca e Internet como entornos informativo de consulta.
- Búsqueda y recuperación de recursos digitales
- Búsqueda y recuperación de recursos físicos
- Ética y responsabilidad en el uso de la información
- Tipos de recursos informativos y usos específicos
- Valoración crítica de lo leído (lectura crítica)
- Metodología en el proceso de investigación
- Elaboración del guión de trabajo
- Aprender a investigar y a utilizar la información
- Organizar y planificar proyectos de investigación
- Formación metodológica para la realización de un proyecto de investigación
- Habilidades de análisis y síntesis de información

CONTENIDO PROGRAMA DOCENTE 3:



Programa de apoyo a los proyectos de investigación, tesis doctorales, TFG, máster, sesiones clínicas, comunicaciones y ponencias en congresos, conferencias y trabajos monográficos interdisciplinarios.

Este tercer programa aglutina los contenidos relacionados con las CI/Competencias Informacionales para el apoyo y asesoramiento en la realización de proyectos de investigación.

La biblioteca facilita la realización de trabajos de investigación al ofrecer un entorno de aprendizaje, que asume la provisión y selección de recursos tanto en soporte papel como digital. También asume el asesoramiento no solo para estudiantes sino también para los profesionales, con el fin de que se puedan articular las intervenciones relacionadas con la elaboración de trabajos, tesis y proyectos de investigación.

Los objetivos que se persiguen en el tercer programa tienen que ver con que el usuario sepa organizar y planificar proyectos de investigación y disponga de estrategias lectoras para comprender y organizar la información que consulta.

En ese sentido, y diferenciándose del Programa 1, los contenidos aquí descritos no pueden llevarse a cabo a través formación grupal, sino que precisan de tareas específicas e individualizadas situadas dentro de la elaboración de un proyecto de investigación.

Esto requerirá la lectura de textos expositivos y argumentativos y la reelaboración de la información. El bibliotecario de ciencias de la salud acompañará los procesos mostrando pautas y modelos de actuación.

En este caso disponer de este programa docente integrado, los objetivos y contenidos de aprendizaje pueden resultar de gran utilidad para el bibliotecario de ciencias de la salud, incidiendo de forma explícita en los procesos de tratamiento y reelaboración de información, así como en la organización de tareas y los procesos de planificación de los proyectos de investigación.



Se aconseja abordar pequeñas competencias, en diversas fases, que permitan entrenar habilidades informacionales que el usuario podrá transferir en la realización de proyectos desarrollados de forma interdisciplinar o desde alguna de las áreas.

CONCLUSIONES

El Programa Marco de Formación en Competencias Informacionales para Usuarios de Bibliotecas de Ciencias de la Salud en Hospitales, sirve para establecer los vínculos internos con la organización y externos en la formación de grado, máster y doctorado con las universidades e institutos de formación, para adaptar métodos y modelos, para compartir herramientas e implantar sistemas de calidad de las acciones propuestas.

¿Cuáles son las líneas de futuro?

Dentro del contexto de la Sociedad de la Información en desarrollo, se debe solicitar a los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales, locales y autonómicas, que diseñen y apoyen programas docentes integrados, para promover las CI/Competencias Informacionales y el aprendizaje de por vida.

Son necesarias reuniones temáticas, locales, autonómicas y estatales, que:

1. Promuevan y faciliten la adopción de estrategias para la adquisición de competencias informacionales y aprendizaje en ciencias de la salud con las universidades vinculadas a los hospitales.
2. Fomenten el desarrollo profesional de los bibliotecarios de salud sobre los principios y prácticas sobre competencias informacionales.
- ?. Incluyan las competencias informacionales en los programas curriculares de los estudios de grado, máster, y doctorado de los campus de ciencias de la salud.
4. Revisar críticamente, evaluar y actualizar los programas diseñados para las competencias informacionales.



5. Invertir en estrategias de alfabetización informacional para el desarrollo de las competencias que requieren los usuarios para su formación académica y para toda la vida, es esencial para el desarrollo de la Sociedad de la Información.

Todo ello teniendo en cuenta que con este Programa CIBH, incorporamos además al sistema docente, el conocimiento y la experiencia que los bibliotecarios tanto de las universidades como de los hospitales proporcionamos al sistema y lo convertimos en más eficaz y eficiente, aprovechando todas nuestras habilidades y competencias adquiridas y acreditadas académicamente. Trasciende nuestro campo de acción ya que proporcionar información adecuada a los estudiantes y a los profesionales revierte en una mejor atención al paciente y por tanto en un excelente retorno de la inversión²².

BIBLIOGRAFÍA

(1) Garcia Martin M. Estándares para bibliotecas en ciencias de la salud. 1999; Disponible en:<http://sedic.es/estandar.pdf>. Consultado el 07/05, 2015.

(2) Biblioteca de la Universidad de Sevilla. Programa de Formación en Competencias Informacionales de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla 2008; Disponible en:http://bib.us.es/aprendizaje_investigacion/formacion/programa_formacion/common/programa_fu.pdf. Consultado el 02/24, 2015.

(?) De Brun C. Health Libraries: Where does information literacy fit within the health sector? CILIP Information Literacy Group. 2017; Disponible en:<http://www.informationliteracy.org.uk/information-literacy/il-health-libraries>. Consultado el 01/15, 2015.

(4) Chartered Institute of Library and Information Professionals. Information literacy - Definition. 2004; Disponible en:<http://www.cilip.org.uk/cilip/advocacy-campaigns-awards/advocacy-campaigns/information-literacy/information-literacy>. Consultado el 02/24, 2015.



- (5) IFLA. Faros para la Sociedad de la Información: Declaración de Alejandría Sobre la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje a lo Largo de la Vida. 2015; Disponible en: <http://www.ifla.org/node/7275>. Consultado el 02/24, 2015.
- (6) REBIUN. Conclusiones de la XXII Asamblea Anual. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. 6-7 Noviembre 2014. Sesión plenaria 7 de noviembre. Disponible en: https://crue-web.sharepoint.com/PrensaYComunicacion/Documents/Declaracion_marco_conclusiones_XXII_Asamblea_Madrid_REBIUN_2014.pdf. Consultado el 02/24, 2015.
- (7) Association of College & Research Libraries. ACRL. Information Literacy Competency Standards for Higher Education. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/standards/informationliteracycompetency>. Consultado el 02/24, 2015.
- (8) Association of College & Research Libraries. ACRL. Framework for Information Literacy for Higher Education. Disponible en: <http://www.acrl.ala.org/acrlinsider/archives/category/information-literacy>. Consultado el 02/24, 2015.
- (9) Millan J, Civeira-Murillo J, Gutierrez-Fuentes J. El hospital universitario del siglo XXI. Educ Med 2001;14:87-89.
- (10) Blumenthal J. Creating the future. J Med Libr Assoc 2014;102(1):2-4.
- (11) Just ML. Is literature search training for medical students and residents effective? a literature review. J Med Libr Assoc 2012;100(4):270-276.
- (12) Tennant MR, Edwards M, Miyamoto MM. Use of instructional design theory and an individualized hybrid strategy for assessment in library-based instruction. J Med Libr Assoc 2012;100(4):19-22.
- (13) Millan J, Palés J, Moran-Barrios J. Principios de educación médica. Desde el grado hasta el desarrollo profesional. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana; 2015.
- (14) Ortoll E. La competencia informacional en las ciencias de la salud. Una visión desde las universidades españolas. Rev Esp Doc Cient 2004;27:221-241.
- (15) Guyatt G, Rennie D, Meade M, Cook D. User's guides to the medical literature: a manual for evidence-based clinical practice. 3rd ed. New York: McGraw-Hill Education; 2015.
- (16) Holst R, Funk CJ, Adams HS, Bandy M, Boss CM, Hill B, et al. Vital pathways for hospital librarians: present and future roles. J Med Libr Assoc 2009;97(4):285-292.



- (17) Cooper ID, Crum JA. New activities and changing roles of health sciences librarians: a systematic review, 1990-2012. J Med Libr Assoc 201?;101(4):268-277.
- (18) Clairoux N, Desbiens S, Clar M, Dupont P, St-Jean M. Integrating information literacy in health sciences curricula: a case study from Quebec. Health Info Libr J 201?;?0(?):201-211.
- (19) JCAHO. Manual de acreditación para hospitales. Chicago: s.n.; 1985.
- (20) JCAHO. Estándares de acreditación de hospitales. Barcelona: s.n.; 1997.
- (21) JCAHO. Hospital Accreditation Standards. Oak Brook Terrace, IL: The Comission; 2004.
- (22) JCAHO. Accreditation Standards for hospitals. Including Standards for academic Medical Center Hospitals. Oakbrook Terrace: The Comission; 201?.
- (2?) Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Acreditación de Centros, Unidades y Dispositivos docentes para la Formación Sanitaria Especializada. Disponible en:<http://www.msssi.gob.es/profesionales/formacion/AcreDocCntUniForSanEsp.htm>. Consultado el 02/24, 2015.
- (24) Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Programas Formativos de Especialidades en Ciencias de la Salud Disponible en:<http://www.msssi.gob.es/profesionales/formacion/guiaFormacion.htm>. Consultado el 02/24, 2015.
- (25) Carrasco A, Gonzalez E, Ibañez A, Mata F, Ruiz M, Tejedor J, et al. Manual práctico de acreditación de hospitales. Valladolid: Editorial Médica Europea; 199?.
- (26) Phillips RM, Bonsteel SH. The faculty and information specialist partnership: stimulating student interest and experiential learning. Nurse Educ 2010;?5(?):1?6-1?8.
- (27) Ullah M, Ameen K. Current status of information literacy instruction practices in medical libraries of Pakistan. J Med Libr Assoc 2014;102(4):281-287.
- (28) Sproles C, Detmering R, Johnson A. Trends in the literature on library instruction and information literacy, 2001-2010. Ref Serv Rev 201?;41:95.
- (29) Ayre S, Barbrook J, Engel C, Lacey P, Phul A, Stevenson P, et al. Measuring the impact of information skills training: a survey of health libraries in England. Health Info Libr J 2015;?2(1):50-60.
- (?0) Klem ML, Weiss PM. Evidence-based resources and the role of librarians in developing evidence-based practice curricula. J Prof Nurs 2005;21(6):?80-?87.



(?1) Eldredge JD, Heskett KM, Henner T, Tan JP. Current practices in library/informatics instruction in academic libraries serving medical schools in the Western United States: a three-phase action research study. BMC Med Educ 201?;1?:119-6920-1?-119.

(?2) Small-Chapman M, Pérez-Randiche L, Reyes-Balboa Y. Programa de alfabetización internacional para los profesores de la universidad de ciencias médicas. Ciencias Holguín 2012;XVIII(?):1-12.

